

Contratapa

DESORDEN, BELICISMO Y UNA CRISIS CONTINUA

EL IMPRESO

Publicación mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria

**Brasil
LULA, LAS
REFORMAS Y EL
G20 FINANCIERO**

pág. 7

Hacia un pacto de la casta CONTRA LA CLASE OBRERA Y PARA ARRODILLARSE ANTE EL IMPERIALISMO

pág. 3



Chile

pág. 6

DOS AÑOS DE PROGRESISMO REACCIONARIO

Transporte LOS TRABAJADORES TENSAN SUS MÚSCULOS

pág. 2

**FUERA
SERVICIO**

Nota Central

EL MOVIMIENTO OBRERO ANTE LA LICUADORA Y LA MOTOSIERRA



Después de su discurso de apertura del 1 de marzo de la Asamblea legislativa, Milei ratificó que una de las tareas centrales de su gobierno es disciplinar a los sindicatos e

imponer una reforma laboral y previsional que permita plasmar en leyes el avance en las condiciones de explotación de los últimos años.

pág. 4

Docentes

ME RECORTAN SI NO TRABAJO, Y SI TRABAJO ME RECORTAN

Milei declaró inexistente la paritaria nacional docente, no renovó el FONID, el fondo compensador ni los recursos nacionales para la implementación de la jornada extendida, la merienda e infraestructura escolar. Fue un golpe durísimo a los ya hundidos salarios docentes y presupuestos educativos. Los gobernadores que se ufanan de imponer nuevos adicionales de presentismo para castigar con descuentos la adhesión a

paro, vieron minada la efectividad de su extorsión frente al recorte directo de salarios cobrados a mes completo de trabajo. Las conducciones sindicales nacionales, llamaron a medidas de fuerza sin unificación alguna ni continuidad. El no inicio de clases tuvo impacto en aquellas provincias en las que la docencia impulsa planes de lucha en confrontación con los ajustes salariales que imponen los gobernadores

pág. 2

EL FUTURO DE EUROPA ES INCIERTO

pág. 5



|Docentes|

ME RECORTAN SI NO TRABAJO, Y SI TRABAJO ME RECORTAN

|Por Cecilia d' Hiriart|

Viene de Tapa

En este proceso destaca la masividad de la lucha docente en Córdoba y Santa Fe. En contraposición, la burocracia del SUTE en Mendoza, abierta colaboradora del ajuste salarial del radical mileista Cornejo, sólo llamó a movilizar fuera del horario escolar.

En la disputa por los recursos entre Nación y las Provincias, tras el fracaso de la Ley Ómnibus y el freno judicial, parcial y temporal, del DNU, los fondos para educación se volvieron prenda de canje de Milei en su negociación con los gobernadores, comprometiéndolo su restitución (sin actualización alguna), a excepción del FONID. Resultó que Milei es mejor alumno de la escuela Kirchner que de los

Austriacos. La inexistente paritaria nacional docente, volvió a convocarse. La libre negociación de precios que pregona el libertario, no aplica a los salarios, porque el gobierno pretende imponer un inicial de \$310.000, consolidando el derrumbe salarial. Hubo rechazo de parte de los paritarios por CTERA, SADOP, UDA, AMET y CEA, quienes sin mandato de base alguno, pretenden un inicial de 450mil, totalmente insuficiente.

La burocracia quiere, una vez más, llevarnos a presionar sobre el congreso por proyectos de ley de restitución del FONID. ¡Basta de adicionales, ítems en negro y bonos atados a la discrecionalidad del gobierno de turno! Impongamos

la reapertura de paritarias nacional y provinciales, eligiendo en plenarios de delegados a nuestros paritarios, mandados y revocables. Obliguemos a Milei y a los gobernadores a sentarse a discutir un salario inicial igual a la canasta familiar indexado a la inflación, con recomposición real de los básicos.

La docencia desconfía con razón de la burocracia, y Milei ha usado a su favor este hartazgo, generando enorme confusión. Las agrupaciones y listas antiburocráticas que defendemos la independencia de clase, tenemos la tarea de combatir esta confusión, forjando una alternativa de dirección en abierta oposición a la burocracia responsable de

esta situación. La recuperada seccional capital en Córdoba, las seccionales antiburocráticas de SUTEBA, son herramientas que pueden preparar las condiciones para avanzar en saldar la crisis de dirección. Las seccionales recuperadas y las agrupaciones antiburocráticas tenemos que darnos una instancia nacional de discusión, que clarifique ejes programáticos y un plan de acción común para poner en pie una oposición sindical revolucionaria que pueda forjar un nuevo activismo docente, recuperando las mejores experiencias de lucha y la confianza en la huelga, la ocupación de escuelas y reparticiones y la movilización. ●

|Transporte|

LOS TRABAJADORES TENSAN SUS MÚSCULOS

|Por Gustavo Rodríguez|

El ataque de Milei, el FMI y las patronales contra los trabajadores atraviesa todas las ramas. En el transporte, además, junto a licuación de salarios, se combina un brutal tarifazo a la población.

Las huelgas por el salario y la burocracia sindical

Al cierre de esta edición se desarrollaban huelgas de la UTA en el Interior y más de 40 líneas en AMBA. Las patronales negaban, cumplir siquiera un miserable aumento pactado por el burócrata Fernández que pone el salario inicial de los choferes alrededor de la línea de pobreza.

En los ferrocarriles, el sindicato La Fraternidad (maqui-

nistas), viene de realizar un contundente paro, sin asambleas ni continuidad de un plan de lucha. El rol de Sasía (Unión Ferroviaria), que es secretario general de la CATT (confederación de trabajadores del transporte), fue directamente carnero. Dividió las filas, llamó no parar y aceptó un miserable 12%. Esto mientras los “retiros voluntarios” son inminentes, y el gobierno avanzó en el cierre de boleterías y reducciones del 30% de los servicios. Tareas para su plan privatizador.

En Aerolíneas Argentinas, otra de las empresas candidatas a privatizarse, tres sindicatos (APA, APLA y UPSA) pararon contra el 12%. La respuesta patronal: “retiros gratifica-

dos” y 40 despidos de compañeros la tercerizada GPS, que preparan medidas de lucha. También aquí, otro pope de la CATT, Juan Pablo Bey de AAA (pilotos), llamó a carnear el paro aeronáutico. Todo esto, mientras Pablo Moyano, la supuesta “ala dura” de la CGT, que codirige la CATT con los carneros, viene garantizándole a Milei una paz social invaluable para este ataque.

Las direcciones recuperadas de la rama transporte dirigidas por la izquierda: seccional oeste de la UF, minoría del subte (agtsyp), delegados en UTA, aeronáuticos, agrupaciones combativas, tienen una enorme responsabilidad, para enfrentar la burocracia y este rol traidor. La orientación de

las corrientes del fitu, sin embargo se dirige por otro camino: la movilización por fuera de las estructuras y los sindicatos, en acciones como “trenazos”, “molinetazos” (con vecinos, estudiantes y trabajadores de la cultura), que no preparan a los sectores de la vanguardia para organizar a los trabajadores contra la burocracia sindical peronista y su dirección. Es necesario un plenario urgente, como planteamos de la COR, para darse esta tarea, poner en pie una oposición combativa con independencia de clase en todo el transporte, para disputar los sindicatos con un programa obrero de salida a la crisis.

Sigue en pág. 4

[Editorial] Hacia un pacto de la casta

CONTRA LA CLASE OBRERA Y PARA ARRODILLARSE ANTE EL IMPERIALISMO

[Por Orlando Landuci]

El 1 de marzo, Milei abrió las sesiones ordinarias del Congreso en Asamblea Legislativa. En su discurso, intentó mostrar fortaleza de dirigente siendo un gobierno muy débil y sin poder político. Reforzó las ideas represivas y atacó a los sindicatos, a las organizaciones piqueteras y a los trabajadores. Planteó una “Ley anti casta” donde lo esencial es golpear a los sindicatos con una supuesta democratización, demostrando que la libertad es para el mercado y la intervención estatal es para las organizaciones obreras para reforzar su estatización. Luego de tanta actuación de resentido social, tuvo que llamar al diálogo y propuso a los gobernadores un “Pacto del 25 de mayo”, consistente en 10 puntos para refundar el país, pero condicionado a la aprobación de ley omnibus y un pacto fiscal.

Este pacto anti obrero y de sumisión al imperialismo busca empujar al debilitado régimen político argentino, que está atravesando una crisis histórica de su último pacto entre castas: el Pacto de Olivos y la reforma constitucional del 94’.

Después de la caída de la ley omnibus, el gobierno tuvo que recalcar en el aire y retomar la iniciativa, acelerando el ajuste a las provincias y el ataque a las masas para intentar convertir esa debilidad en fortaleza. Fue a un enfrentamiento con gran parte de los gobernadores, que llevó a una tregua. Mientras, la inflación y los tarifazos siguen avanzan-



do. El gobierno de Milei sigue desarrollando su ajuste con su slogan de “motosierra y licuadora”: recorte de gastos y licuación de los salarios. Una fenomenal transferencia de recursos a los grandes capitales extranjeros y sus socios nacionales. Pero a pesar de este escenario, sus jefes en el FMI están desesperados por advertirle que los votos no son base política ni social para dirigir una semi colonia y que si los procesos de lucha de clases se radicalizan más podrían desestabilizar toda la región.

La profundización de la penetración imperialista en América Latina fue reconfigurando y descomponiendo a las débiles burguesías, al proletariado y a las instituciones estatales. Esas condiciones especiales de poder estatal, que son una característica de los bonapartismos suigéneris, se tornan aún más débiles e inestables ante la crisis de los partidos nacionales, de los frentes populares en forma de partido, el parlamento, la figura del presidente, etc. Esta descomposición de las instituciones de la democracia pe-

queño burguesa semicolonial hace que el poder estatal entre en una crisis histórica y casi sin salida. El ejemplo de Milei muestra de forma descarnada este fenómeno: asume como un gobierno débil, sin poder en el congreso, sin gobernadores, sin partido. Ante el fracaso de variantes estatistas, populistas y liberales que lo precedieron, un sector se expresó a favor de esta variante decadente del régimen burgués a través del voto.

Pero si es tan débil, ¿por qué aún se sostiene? Por la complicidad de las direcciones pequeño burguesas del PJ, el PRO, la UCR, los empresarios y la burocracia sindical. Todos ellos defienden al sistema capitalista y al Estado burgués y su forma de dominación, la democracia burguesa. El PJ y sus satélites ayudan haciendo tiempo, ya que aún no pueden postularse como recambio burgués. El PRO y la UCR se preparan para ser recambio o hacer una coalición. Los empresarios, mediante los gobernadores, negociando su nueva relación con el imperialismo. La burocracia sindical tratan-

do de contener a los trabajadores, defendiendo la estatización de los sindicatos y actuando como agente de la burguesía en nuestras filas.

La primer reunión pre-pacto se hizo el viernes 8/3, donde no llegaron a ningún acuerdo salvo el de seguir negociando los términos para cada sector patronal en una nueva relación capital-trabajo basada en la mayor explotación de nuestra clase.

Los trabajadores debemos organizarnos de forma revolucionaria para enfrentar el pacto que preparan. Enfrentar a Milei y sus cómplices es luchar por el poder de la clase obrera como caudillo de la nación oprimida. La política de marcha unitaria con los organismos de DDHH cooptados y el PJ para el 24 de marzo que proponen el FIT-U y demás centristas es un gravísimo error que liquida la independencia de clase al mezclar banderas con un sector de la burocracia sindical y corrientes pequeño burguesas que hace apenas 4 meses dirigían el Estado al servicio del FMI. Nuestros aliados son los trabajadores de América Latina, para dar una lucha antimperialista que logre la solidaridad del proletariado norteamericano. Este 24 de marzo, los revolucionarios vamos a marchar, no para defender esta podrida democracia pequeño burguesa, sino para reivindicar la lucha de la clase obrera que fue bañada en sangre por la dictadura cívico-militar, retomando las banderas de la revolución.

Viene de página 2

Subsidios, privatizaciones, programa

La quita de subsidios al transporte en el AMBA y en el interior, ya se está traduciendo en tarifazos limpios en el boleto de trenes, subtes y colectivos. Los revolucionarios no defendemos jamás el sistema de subsidio; que es una política patronal de redireccionamiento de la plusvalía arrancada a nuestra clase por el estado burgués. El gobierno bonapartista sui generis de Milei que responde al capital financiero internacional, está embarcado en el plan "motosierra" sobre los sectores patronales no monopolistas ligados al mercado interno, entre ellos, a los transportes. Los K o los gobernadores, detrás de esta disputa patronal, quieren llevar a los trabajadores. Lo mismo, la burocracia sindical, que cuando no defiende los subsidios patronales, lo hace con los tarifazos.

El pasaje de ida y vuelta debe ser íntegramente pagado por las patronales, no costado por los salarios. Es necesario frente el ajuste, levantar programa para rechazar la descarga de la crisis sobre nuestra clase, incluidas las privatizaciones. El verdadero costo de los servicios y del transporte, debe ser conocido y establecido con intervención de los trabajadores. ¡Apertura de los libros contables de las empresas! Salario básico garantizado como mínimo igual al costo de la canasta familiar, indexado a la inflación. Ningún despido. Abajo las privatizaciones. Por el control obrero de las empresas públicas y de toda la rama del transporte.

[Nota Central]

EL MOVIMIENTO OBRERO ANTE LA LICUADORA Y LA MOTOSIERRA

[Por Guillermo Costello]

Viene de Tapa

El gobierno busca atacar a los sindicatos con el poder del Estado porque necesita, ante su subordinación directa con el capital imperialista, disciplinarlos mediante una dictadura policíaca y militar (léase protocolo anti piquete; restricción al derecho de huelga; bloqueos, vallados y presencia policial en establecimientos como en SanCor y la agencia de noticias Télam).

Esta intervención del Estado en las organizaciones obreras busca modificar la relación de fuerzas al interior de los sindicatos tratando de atraer a algún sector de los trabajadores a una nueva burocracia mas afín a este tutelaje del Estado, haciendo que se transformen en una policía política a favor del gobierno. Esto es lo que buscan Milei y los grandes empresarios con en la ley "anti casta", que supuestamente busca democratizar los sindicatos, con elecciones libres, tan libres que están controladas por el Estado. Es apretar aún más el torniquete de la estatización de los sindicatos para la subordinación y adoctrinamiento de los trabajadores y para frenar la revolución.

La tarea de la burguesía consiste en liquidar a los sindicatos como organismos de la lucha de clases y sustituirlos por la burocracia, para que sean organismo de dominación de los obreros por el Estado burgués.

Por eso resulta insólito que gran parte del centrismo

trotskista considere secundario la militancia en los sindicatos y su rol estratégico en la revolución, por considerar que las condiciones internas en los sindicatos impiden el desarrollo de una militancia. Los revolucionarios no podemos elegir a nuestro gusto y placer el campo de trabajo ni las condiciones en que desarrollaremos nuestra actividad.

Sabemos que el centrismo se siente cómodo en las asambleas barriales y en los fenómenos de autoconvocatoria, procesos importantes de reagrupamiento, pero que aún se encuentran bastante lejos de la producción, donde se definen las relaciones de fuerza.

El ataque a los sindicatos por el gobierno nos obliga a dar una respuesta revolucionaria ante un escenario donde además nos siguen ajustando nuestros salarios, ya comenzaron despidos masivos en las grandes empresas y en el Estado y se ha dado una mayor pauperización en el movimiento piquetero por la falta de alimentos y baja en los planes por parte del gobierno.

En este escenario una de las tareas centrales es la lucha por la total independencia de los sindicatos del Estado, abajo la ley de asociaciones sindicales, la ley de contrato de trabajo, el arbitrio de la conciliación obligatoria y todas las leyes que atan a los trabajadores de su verdugo del estado burgués. Estas leyes permitieron

que se desarrollara una burocracia sindical que debemos expulsar de nuestras filas para recuperar nuestras organizaciones como herramientas del movimiento revolucionario del proletariado.

Debemos organizarnos en nuestros lugares de trabajo, impulsando oposiciones revolucionarias que permitan levantar un programa de salida a la crisis, votar delegados para preparar un Congreso de delegados de base con mandato donde participen las organizaciones piqueteras y las asambleas barriales.

Hay que crear los prerrequisitos para la lucha por el poder, en el camino de organizar una huelga general que imponamos a la CGT para derrotar el ajuste de Milei sus aliados y el FMI.

El capitalismo monopolista se basa en una dirección centralizada íntimamente ligado al poder estatal. En una semicolonía como la nuestra esta dirección se expresa en una doble dominación, por un lado, el capital imperialista y el Estado y, por el otro, la dominación de la burocracia sindical.

Debemos romper esta doble dominación para liberar a los trabajadores del yugo del imperialismo y sus agentes, como en este caso es Milei, y esto sólo se puede lograr con una revolución obrera y socialista que instaure un gobierno obrero dirigido por un partido revolucionario, como sección de la IV Internacional reconstruida.

|Internacionales| Europa

EL FUTURO DE EUROPA ES INCIERTO

|Por Victoria Rojo|



En estas páginas hemos desarrollado reiteradamente el carácter reaccionario de la Unión Europea, un engendro imperialista que intentó impulsar intereses de sus burguesías a través de una serie de acuerdos supranacionales y una moneda común y que hoy está en total agonía. En condiciones capitalistas, es obvio que no iba a existir igualdad entre los miembros, además de que las contradicciones sociales en cada Estado y con sus vecinos y “esferas de influencia” no han cesado de aumentar. La extensión en el tiempo de la crisis económica, la pandemia y la guerra entre Rusia y Ucrania han acelerado los tiempos.

2 años de guerra y Europa al borde del abismo

El pasado 24 de febrero se cumplieron dos años desde el inicio de la conflagración bélica entre Rusia y Ucrania y su prolongación profundiza cada vez más las tendencias destructivas del imperialismo en decaden-

cia: crisis económica y más línea guerrillerista. Esta situación golpea de lleno en Europa. En la fecha del segundo aniversario de esta guerra, cada vez más empantanada (ver EIC 87), Macron declaró que no se puede descartar el envío de tropas occidentales al terreno. A lo que el canciller alemán, Scholz, respondió que no habrá tropas en el terreno, ni de Europa ni de la OTAN. En medio de esto, la primera semana de marzo trascendieron escuchas a altos mandos alemanes sobre el envío de misiles de crucero Taurus en lo que, entre otras cosas, deslizan que Gran Bretaña ya tiene tropas “en el terreno”.

Tal como veníamos planteando, este conflicto es parte del intento de asimilación imperialista de los ex Estados obreros, lo cual no puede suceder de manera pacífica. Y, a su vez, se han desequilibrado todos los pactos y acuerdos del orden mundial de posguerra. Claro que toda guerra tiene detrás intereses imperialistas y no es una excepción el caso del impe-

rialismo europeo: Alemania y Francia vienen de firmar acuerdos bilaterales por más de 10 mil millones de euros (más de 7 el primero y cerca de 3 el segundo), en carácter de “ayuda para Ucrania”, el cual Kiev deberá devolver en gran parte con intereses. Lo que verdaderamente buscan es impulsar una serie de reformas y privatizaciones para establecer el dominio completo del capital sobre las relaciones económicas del territorio ucraniano, es decir, avanzar en su asimilación. Mientras tanto, del lado americano, la Cámara de Representantes frenó las intenciones de envío de 60 mil millones de dólares de Biden y Trump, que se perfila como candidato firme para la Casa Blanca, presiona para descargar los costos de la guerra sobre Europa y desligar a los Estados Unidos. Sin embargo, Estados Unidos ya ha visto retornos de su inversión en la guerra proxy con Rusia: impuso que la UE dejara de comprar gas barato de Rusia para vender su propio gas de esquisto (y así

el año pasado EEUU se convirtió en el primer exportador de gas licuado a nivel mundial), además de proveer a los ejércitos europeos de equipamiento militar. Sobre todo, la cuestión del gas está haciendo crujir al régimen alemán y su burguesía. Alas del gobierno, como Pistorius (SPD), plantean que hay que rearmarse y prepararse para eventuales ataques y, además, están en crisis el sector automovilístico, la industria química (BASF cerró parcialmente).

Procesos de masas y lucha de clases

Desde hace unos años nos hemos habituado a ver las calles de las principales capitales de Europa inundadas con protestas. Desde las huelgas masivas en Francia hasta las recientes movilizaciones “contra la extrema derecha” en Alemania. Contamos con que seguirán sucediendo, por ejemplo, ya hay una convocatoria en varias ciudades, como en París, para el 23/3 en defensa de los trabajadores migrantes, muchos de los cuales dejan sus vidas intentando cruzar a la UE (el 28/2 fallecieron 3 personas más, entre ellas una niña). En cuanto a las movilizaciones mencionadas en Alemania, se conjuga el rechazo a las tendencias pronazis con el rechazo a la resistencia palestina y a la denuncia del genocidio que está perpetrando el enclave de Israel. Claramente, las condiciones para la revolución están dadas, pero falta aún la más importante: la dirección. Es por esto que nuestras energías revolucionarias tienen que estar avocadas a la reconstrucción de la IV Internacional, partido mundial de la revolución socialista.

|Internacionales| Chile

DOS AÑOS DE PROGRESISMO REACCIONARIO

| Por Maximiliano Cortéz |

A dos años del gobierno de Boric, podemos ver que su agenda de transformaciones ha profundizado la política reaccionaria del conjunto de la burguesía como una respuesta continua a los problemas planteados en el levantamiento semi insurreccional de octubre del 19.

Luego de que fracasaran dos intentos de reforma estatal vía convenciones constituyentes, queda al descubierto que la crisis social que dejara plasmada esta irrupción de fuerzas elementales, no solo no se ha morigerado sino que se ha profundizado enormemente.

La efusiva despedida de Piñera en un funeral de Estado expresó no solo el intento de fortalecer una unidad nacional de las fuerzas políticas burguesas y pequeñoburguesas, sino que, al mismo tiempo, quieren liquidar toda referencia a grandes procesos de lucha de clases, como la protagonizada por los trabajadores y estudiantes de la educación en 2011, las luchas en Aysén en el 2013 o el mismo estallido del 19, por solo mencionar algunos hechos.

El gobierno, supuesto defensor incondicional de los derechos humanos, ha profundizado en la misma agenda que le dejó el expresidente difunto, aprobando leyes como la de infraestructura crítica o la de gatillo fácil Naim Retamal. Hoy discuten para moderar esta última ley “reglas del uso de la fuerza” ya que el ala posmodernista del gobierno quiere aplicar violencia diferenciada para disidencias, mujeres y migrantes. Más allá de este circo progre, lo que están discutiendo es la intervención de



las fuerzas armadas en el control interno, lo que implica una profundización del carácter represivo del Estado ante una mayor agudización de la crisis.

Para alinearse con los intereses del gran capital, el gobierno realiza modificaciones a las concesiones mineras, acentuando la reprimerización y la extracción de recursos naturales, como lo evidencia no solo la flexibilidad en los permisos de explotación sino también el cierre de fundiciones como Ventanas y Paipote. Litio, Cobre e Hidrógeno “verde”, se ofertan al capital imperialista para tratar de ser destino privilegiado de inversiones y explotación obrera en la región.

Ante un año marcado por elecciones municipales, podemos observar distintos realineamientos entre las coaliciones del oficialismo y la oposición, para disputarse el botín de los cargos estatales. Dentro de esta disputa aparece el PC queriendo recomponer su base social, y pretendiendo colocar un pie en la calle.

Por ello la CUT ha llamado a un paro con movilización para el 11 de abril, con el fin de exigir al gobierno que no

ceda ante la presión de la política de la derecha. Su idea, y de las distintas alas del PS, es activar un “movimiento social” que sea base de apoyo de las políticas de gobierno. Un objetivo difícil de cumplir, dado que las políticas de gobierno han fracturado a los movimientos sociales, estatizándolos por la vía de la cooptación. La gran parte de ese activismo de los movimientos quedó atrapado en la política de “lucha contra el fascismo” yendo la zaga de Boric, del que aún hoy les cuesta, además, demarcarse.

La debilidad de la propia CUT, cuya organización aglutina principalmente a sectores de trabajadores públicos para los cuales solo toman medidas para presionar retoques en la ley de presupuesto, además de estar cooptada por los partidos de gobierno, hace bastante improbable el éxito de este llamado.

Y esta reubicación de las alas “izquierda” de gobierno no es solo por intereses electorales sino por la latente situación del desarrollo de una crisis del semi-estado que tiene como fuente la descomposición del capitalismo mundial.

Represión, persecución a luchadores, condenas ejem-

plares de la justicia burguesa a dirigentes de organizaciones mapuches, son las políticas que priman en el gobierno. La ley “antitomas” intenta restablecer la propiedad privada de los grandes empresarios sobre poblaciones, qué tratan de dar solución al problema de la vivienda, y que ya amenazan con desalojos intempestivos. A esto se le suma la crisis de la educación con escuelas sin implementos ni condiciones de infraestructura, que ocasionó por ejemplo una lucha importante de los docentes de la región de Atacama quienes llegaron a encadenarse y levantar una huelga de hambre contra el ministro del PC, quien amenazó con descontar los días de huelga a docentes cuyas escuelas no contaban ni con baño ni ventanas y salas deterioradas. Una desocupación en alza que se complementa con una baja general de salarios y la aplicación de la ley de 40 horas laborales que viene a flexibilizar el ya flexible mercado laboral.

La lucha por la independencia de clase requiere de una vanguardia organizada en partido que pueda orientarse hacia la organización de la clase trabajadora inserta los grandes centros productivos, que levante un programa de transición hacia la conquista del poder. Levantar y recuperar nuestras organizaciones obreras expulsando a dirigentes amarillos y burócratas sindicales eligiendo delegados en cada unidad productiva para un gran Congreso que levante una central única de trabajadores recuperando nuestras organizaciones y unificando las filas obreras, se vuelve una tarea prioritaria ●

|Internacionales| Brasil

LULA, LAS REFORMAS Y EL G20 FINANCIERO

|Por LOI - Brasil|

A fines de febrero hubo en São Paulo dos reuniones del G20 Financiero. El gobierno brasileño, representado por Haddad/PT, abogó por gravar a los súper ricos como política para combatir la desigualdad y la pobreza en el mundo. Esta campaña, avalada por una parte del imperialismo, forma parte de la política del gobierno del Frente Amplio Lula/Alckmin de proyectarse internacionalmente como el conciliador de los intereses de los países semicoloniales con el imperialismo. En este sentido, Lula viene haciendo campaña por la reforma de las instituciones imperialistas, cada vez más incapaces de responder a las situaciones globales ante su proceso de descomposición. Otra demostración de esta política fue su bravucónada contra el genocidio cometido por Israel en Palestina que, a pesar de no estar acompañada de ninguna acción efectiva, fue celebrada por la izquierda reformista como una demostración del apoyo de la derecha al gobierno.

Internamente, el gobierno busca la aprobación de los proyectos de ley complementarios a la Reforma Tributaria en el Congreso. La disputa se da ahora en el Congreso, por parte de las fracciones burguesas, en relación a las alícuotas específicas para los productos que serán blanco del “impuesto selectivo” (productos considerados nocivos para la salud y el medio ambiente), así como los sectores que se beneficiarán con exenciones y reducciones de alícuotas; y dentro de la federación con gobernadores y alcaldes, que disputan la apropiación de la principal



fuerza de recaudación tributaria del país, las provenientes de bienes y servicios, es decir, las directamente vinculadas a la supervivencia de la clase trabajadora.

El vicepresidente y ministro Alckmin/PSB, también está impulsando un programa de “Nueva Política Industrial” que pretende financiar a este sector a través de subsidios y préstamos, incluida la agroindustria. Recientemente el gobierno ya ha destinado 97.000 millones de reales a la industria automovilística, para regocijo de los líderes sindicales que defienden la ayuda estatal a la burguesía como forma de preservar los puestos de trabajo y los salarios de los trabajadores. Esta medida de ajuste fiscal y subvenciones al empresariado ha hecho posible que el PIB crezca cerca del 3%, en contra de las expectativas de los economistas burgueses, en un contexto de bajo crecimiento mundial. Obviamente, este crecimiento no se traduce en mejores condiciones de vida para nuestra clase.

El último período también estuvo marcado por el avance

del Estado burgués, a través de la policía federal y el poder judicial, sobre la base de Bolsonaro, especialmente contra los involucrados en la invasión del Planalto el 8 de enero de 2023. Con las investigaciones federales cercando a su clan, Jair Bolsonaro/PL convocó un mitin el 25 de febrero para demostrar su fuerza a través de su peso electoral. Con más de 100.000 asistentes, Bolsonaro moderó su discurso contra las instancias de la democracia burguesa y ya se anticipó a una posible condena pidiendo la amnistía. Esta demostración de la fuerza de su base electoral también se reflejó en el Congreso con el nombramiento de políticos de Bolsonaro para la presidencia de las principales comisiones estratégicas de la Cámara, como Educación, Constitución y Justicia, Seguridad Pública y Seguridad Social, que deben ofrecer mayor resistencia a la agenda parlamentaria del gobierno Lula.

Este movimiento ha hecho resurgir con fuerza dentro del centrismo, y se ha expresado en nuestras organizaciones de clase, el miedo a una vuelta al

“fascismo” y un llamado a la defensa incondicional de la democracia burguesa. La consigna “no a la amnistía a los golpistas” se ha convertido en la principal bandera de las organizaciones centristas que, hasta ahora, sólo han podido ensayar una oposición superestructural al gobierno de Lula. Ahora, en pleno año electoral de alcaldes y concejales, el centrismo comienza de nuevo a buscar frentes electorales, con candidatos que defiendan reformas y exigencias al Estado y a la propia democracia burguesa como método para frenar el avance del bolsonarismo. Debemos combatir con firmeza, en los lugares de trabajo y en nuestras organizaciones de clase, la política que centra la lucha obrera en el Estado burgués, y especialmente en las elecciones burguesas. Es asumiendo esta tarea que enfrentaremos a las burocracias sindicales, que son las más fervientes defensoras del gobierno, y a las direcciones políticas centristas que disputan nuestras organizaciones como plataforma de acceso a las instancias del Estado burgués. ●

|Contratapa| El ensayo Biden

DESORDEN, BELICISMO Y UNA CRISIS CONTINUA

| Por Orlando Landuci |

Los contendientes para las elecciones presidenciales de EE. UU. que se llevarán a cabo en noviembre quedaron definidos el martes 5/3, también llamado “supermartes”. Cómo era predecible, Trump (republicanos) y Biden (demócratas) se volverán a enfrentar, con dos programas bastante diferentes para encarar las tareas del imperialismo.

Descomposición sistémica y crisis de dirección

Y estas tareas se asemejan a las que ambos debieron enfrentar al asumir su primer período: intentar lidiar con la crisis EE. UU. como imperialismo que detenta la dirección del capitalismo mundial. Pero no son tareas exactamente iguales, porque en los últimos 8 años el fracaso de ambos candidatos no ha sido en vano. Hoy el mundo se enfrenta a un gran desorden signado por la política guerrerrista de Biden que ha sido replicada por el resto de los actores del sistema de Estados. La crisis económica, afectada a su turno por las relaciones interestatales, como muestra la guerra en Ucrania que ya lleva dos años, no ha sido saldada y, si bien EE. UU. pudo (por el momento) alejarse de la idea de una recesión, es necesario hacer un análisis más detenido. La salud de la economía mundial sigue golpeada por la pandemia y las políticas reaccionarias de intervención del Estado que provocó. La inflación, si bien atenuada, sigue manteniendo una inercia peligrosa. Europa, la región más afectada por la guerra, y China, continúan con

tasas de crecimiento exiguas, con algunos países con fuertes recesiones como Alemania, lo que está generando procesos de lucha sindical. En el propio EE. UU., analistas plantean que el sostenimiento del crecimiento y las bajas tasas de desempleo se deben a la venta de un sobre stock de mercancías que las empresas acumularon durante la pandemia, un elemento que en el mediano plazo va a agotarse. También debemos contar con los efectos económicos de la guerra, que implican un fortalecimiento de la industria armamentística y del sector de la energía que se beneficia con la venta de gas a Europa para reemplazar al bloqueo de gas ruso. Esta situación, lejos de cerrar el proceso de organización sindical que venimos observando, da un punto de apoyo para las luchas salariales. Los determinantes internacionales del crecimiento, además, están en cuestión por el propio resultado electoral.

Guerrismo

La guerra en Ucrania se ha convertido en un gran dolor de cabeza para el imperialismo, que comienza a dudar hasta dónde llevar su apoyo a Ucrania. El financiamiento y los pertrechos enviados comienzan a escasear y el deterioro en el frente se hace evidente. La OTAN hace preparativos para un choque más directo con Rusia y también para una negociación en la cual se vería comprometida la integridad territorial de Ucrania, un verdadero misil dirigido al decadente orden institucional heredado de la pos-



guerra. La asimilación de los ex-Estados Obreros del Este europeo plantea enormes problemas para el imperialismo, las bases sociales y económicas del capital descomponen las estructuras antes de poder asimilarlas.

Otro elemento de debilidad se muestra en la incapacidad de Biden de disciplinar al gobierno israelí, que en su avanzada sobre la Franja de Gaza liquida cualquier resabio de orden mundial imperialista, dejando a la ONU como un triste testigo del genocidio y cerrando todas las puertas a cualquier intento de solución imperialista al problema palestino.

Cómo decíamos, las perspectivas de un nuevo giro en la política exterior yanqui por el triunfo de Trump aceleran definiciones, por un lado, y, por otro, plantea líneas de resistencia de algunos rivales y enemigos, así como vacilaciones de sectores de las sub burguesías semicoloniales que prefieren esperar y ver cómo se define la disputa.

Una dirección revolucionaria internacional

En su descomposición, el imperialismo como clase contrarrevolucionaria sólo puede ofrecer guerra, genocidio, miseria y super explotación a las masas. Así como la reversión de la asimilación de los ex Estados Obreros es una tarea internacionalista que parte de la unidad del proletariado ruso y ucraniano y la destrucción del enclave de Israel para imponer una Federación de Repúblicas de Medio Oriente es la única salida progresiva al problema de la ocupación de Palestina, la única forma de enfrentar la decadencia de la dirección norteamericana del mundo burgués será poner en pie un Partido Revolucionario de la clase obrera mundial. Reiteramos nuestra propuesta de una Conferencia Internacional de las corrientes que defendemos el programa de la dictadura del proletariado para discutir el programa, la política y los métodos para reconstruir la IV Internacional.●